



Flota industrial diezmo pesca en archipiélago del Atlántico Norte

Posted on Junio 25, 2026

(Ottawa) Las flotas industriales diezmaron la pesca en un archipiélago del Atlántico Norte entre 1950 y 2022 por la sobreexplotación, según un nuevo estudio publicado en la revista científica *Cybum*, se divulgó hoy.

Los investigadores estiman que los barcos pesqueros industriales arrojaron alrededor de 80 mil toneladas métricas de peces al océano en las aguas de Saint Pierre y Miquelon, un territorio francés cerca de Canadá, durante esas siete décadas, reflejó el portal Down to Earth.

El estudio, dirigido por investigadores de la iniciativa Sea Around Us de la Universidad de Columbia Británica, halló que los buques pesqueros en el archipiélago francés capturaron unas 1,2 veces más peces de lo que indican los registros oficiales.

La mayor parte de la captura no reportada consistía en descartes industriales, mientras que una parte provino de mariscos capturados en líneas de cebo en la pesca artesanal de bacalao y peces de tierra durante los años 50 y 60 del siglo pasado.

Apunta la autora principal del trabajo, Anna Luna Rossi, que la escala masiva de vertido de peces fue muy inesperada dada la historia de la región de agotamiento de las poblaciones de bacalao del Atlántico Norte

y la prohibición de la pesca del bacalao canadiense de 1992.

Las capturas industriales aumentaron desde los años 50 hasta la década de los 70 y alcanzaron su punto máximo en los 80, ayudadas por los subsidios del gobierno francés para combustible y equipo de pesca.

Señalan los expertos que los subsidios intensificaron la presión sobre las acciones de bacalao del Atlántico ya sobreexplotadas.

Después de la introducción de las cuotas de pesca en 1994, las capturas industriales se estabilizaron, mientras los pescadores artesanales se alejaron en gran medida del bacalao a especies como el cangrejo de nieve y el pez grumo, este último apreciado por sus huevas.

También se encontró que se utilizaron unas seis mil 600 toneladas de capelín como cebo entre 1950 y 1992 sin registrarse en los informes oficiales de capturas, lo cual contribuyó al agotamiento de una especie que desempeñó un papel central en la pesca y la cultura locales.

A medida que los pescadores artesanales se alejaban del bacalao, las flotas industriales apuntaron a especies como el pepino de mar, la langosta americana, el calamar de aleta corta del norte y las vieiras de aguas profundas del Atlántico dentro de la Zona Económica Exclusiva de San Pedro y Miquelón.

Entre tanto, la creciente presión sobre las poblaciones de invertebrados, en particular los pepinos de mar, podría conducir a la sobreexplotación y hacer que estas pesquerías sean ambiental y económicamente insostenibles sin una gestión integral.

El Maipo/PL